



Travesía TELENO - TREVINCA - V

Iñigo y Xabier Jauregui

AUNQUE Pyrenaica ha dedicado al menos dos artículos a las montañas situadas al sur del Bierzo (Nº 187 y 191), ninguno de ellos describe la región limítrofe o los cordales del Teleno y Trevinca. Es ahí precisamente donde radica el interés de esta travesía que transcurre en siete etapas. En la primera mitad recorre los Montes Aquilianos; a continuación las sierras de La Cabrera y de Segundera, muga que separa las provincias de León, Orense y Zamora. Este circuito tiene varias virtudes: une las tres grandes cimas de la zona (Teleno, Trevinca y Vizcodillo), discurre a una altura media que supera los 1.800 metros, es prácticamente circular y permite conocer uno de los rincones más escondidos y desiertos de la geografía peninsular: la comarca de La Cabrera.

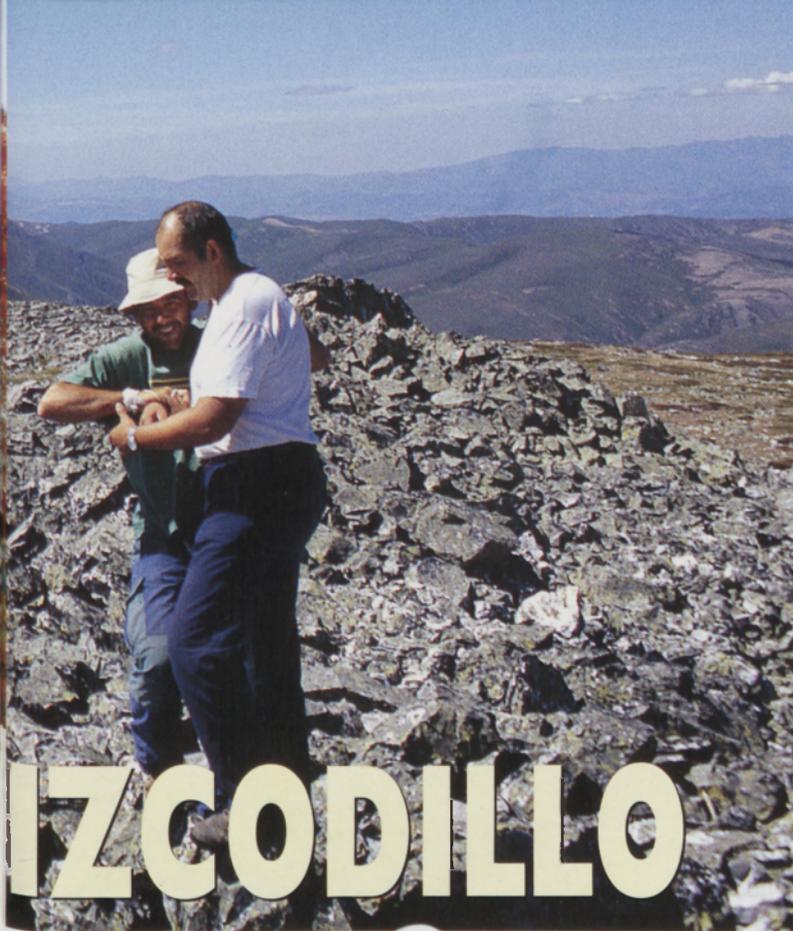
■ LA COMARCA DE LA CABRERA

La Cabrera es una región y una cadena montañosa situadas en el suroeste de la provincia de León, entre los Montes Aquilianos y Sanabria. Su pobreza y el abandono en que han vivido sus habitantes las hicieron acreedoras en los años 60 del sobrenombre de "Hurdas leonesas", una expresión que Ramón Carnicer utilizó por primera vez en 1964. Un autor bilbaíno, Ramiro Pinilla, publicó en 1977 una novela titulada *Antonio B...* "El Rojo" ciudadano de tercera cuyo argumento se desarrolla precisamente en este escenario. En una de sus primeras páginas puede leerse la siguiente descripción: "Las Cabreras están en la provincia de León. Hay la Cabrera Alta y la Cabrera Baja, partidas por el puerto de El Carvajal. Mi pueblo está en la Cabrera Baja. Es de casas en forma de cajón, con techos de pizarra sostenidos por cantiajos. Aquí no se ve dinero, porque nadie lo tiene ni se puede ganar en ninguna parte."

La Cabrera Baja se extiende por ambos márgenes del río Cabrera desde su nacimiento en los contrafuertes de Peña Trevinca hasta la desembocadura en el Sil, junto al pueblo berciano de Puente de Domingo Flórez. La Cabrera Alta se encuentra al este de la anterior y es obra de otro río, el Eria, que discurre entre las faldas del Teleno y los alrededores de Castrocontrigo. Hasta no hace muchos años los cabreireses sólo contaban con una vía de comunicación con el exterior, la que unía Castrocontrigo y La Bañeza con Puente y El Barco

de Valdeorras. Posteriormente se han abierto tres accesos que todavía no figuran en muchos mapas, y que marcan la orografía del territorio y la dureza de las condiciones de vida: Las Portillinas, puerto que une Ponferrada con Corporales, está situado a 1957 metros de altitud; Fonte da Cova, por donde transcurre la carretera entre La Baña y Casaio, a 1860; el Alto del Peñón, entre Truchillas y Escuredo, a 1840.

La Cabrera está formada por cuatro municipios (Benuza, Castrillo de Cabrera, Encinedo y Truchas) y más de cuarenta núcleos de población. La mayoría son simples aldeas con unas pocas decenas de habitantes de edad avanzada. Su economía siempre estuvo basada en la agricultura y la ganadería de subsistencia. La inviabilidad de este modelo provocó una fortísima emigración a partir de la segunda mitad del siglo pasado. Algunas localidades de La Cabrera Baja como La Baña, Benuza o Sotillo de Cabrera, se han beneficiado del aprovechamiento de las canteras de pizarra existentes en sus respectivos términos. Estas explotaciones tienen su origen en el valle orensano de Casaio, desde donde se han propagado hacia León, provocando "la fiebre de la pizarra", cuyas consecuencias son la destrucción irremediable del paisaje montano, la contaminación del aire y de las aguas, la construcción de poblados mineros sin ningún tipo de planificación o servicio, la llegada de centenares de inmigrantes y la proliferación de incendios intencionados. Todo un cúmulo de despropósitos.

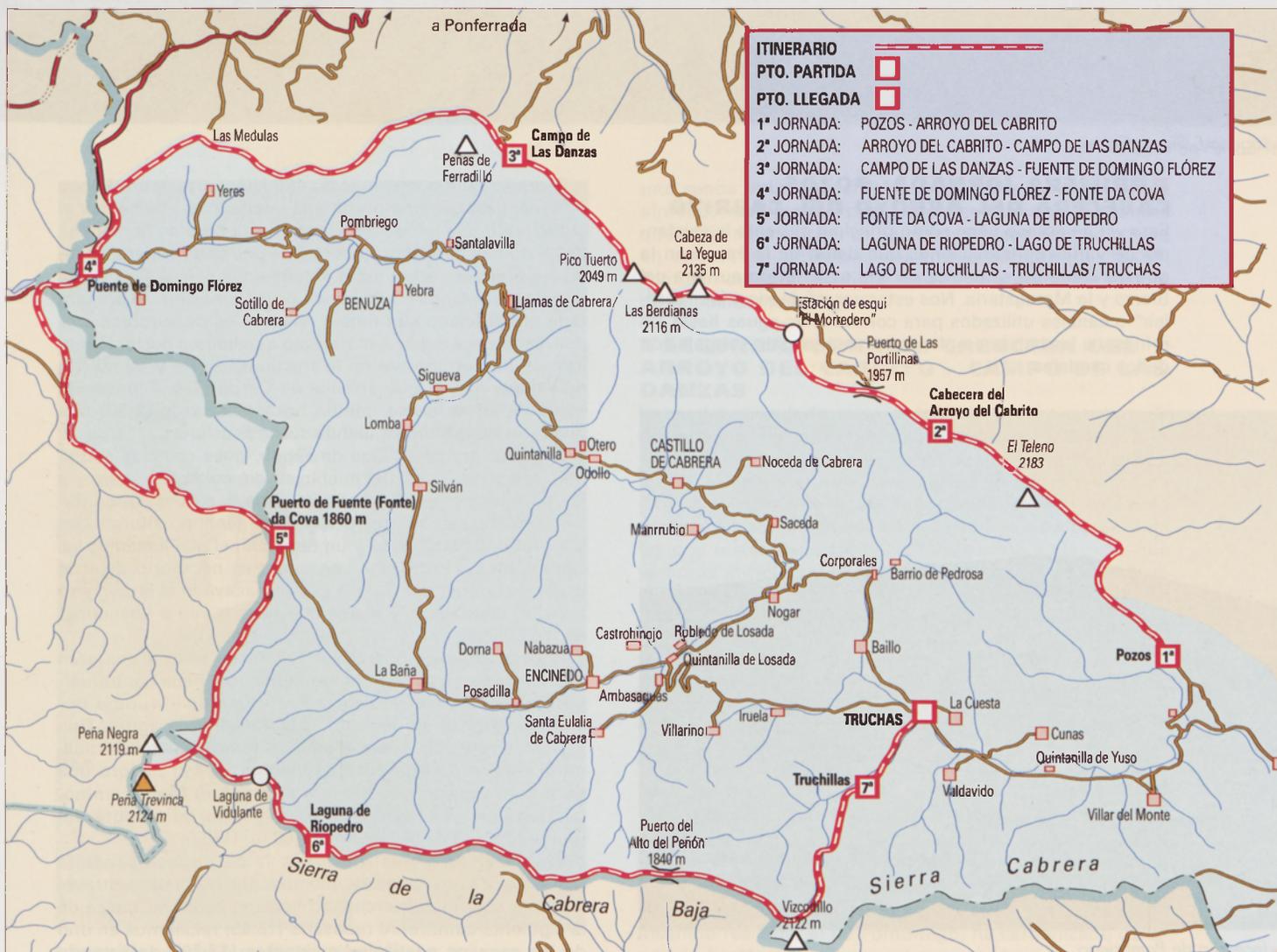


■ Los hermanos Jauregui en la cumbre de Teleno

■ Truchas



VIZCODOILLO





■ Laguna I. Sierra Cabrera

■ PRIMERA JORNADA: POZOS - CABECERA DEL ARROYO DEL CABRITO

Esta vía de acceso tiene como principal aliciente la existencia de varias construcciones que datan de la época en la que los romanos se dedicaron a la explotación aurífera del Bierzo y la Maragatería. Nos estamos refiriendo a los "carri-les" o canales utilizados para conducir las aguas hasta las minas y a las balsas empleadas en la recogida y regulación de los caudales.



■ Incendio de Pombriego

Después de recorrer más de 400 kilómetros entre Bilbao y Pozos, pasando una noche a la intemperie, aparcamos el coche junto a la iglesia. Es lunes; a esta hora de la mañana (9:00) no hay nadie por la calle. Tras una corta espera, cuando las mochilas están listas, entablamos conversación con uno de los vecinos en demanda de información. Al preguntarle por el Teleno su primera reacción es de sorpresa porque, según nos explica, el trayecto que hemos decidido realizar se ha perdido; ya no lo frecuenta nadie y es mucho más largo que el que arranca de Corporales. A pesar de estos inconvenientes, media hora más tarde (9:30) nos ponemos en marcha siguiendo sus indicaciones.

El primer tramo es fácil de seguir, pues coincide con la única pista que parte del pueblo en dirección a la sierra y a las paredes rocosas que tiene a sus espaldas. Tomando como referencia los escarpes, vamos ganando altura hasta alcanzar una fuente seca y un regato en el que llenamos las cantimploras (10:15). En este punto es necesario dejar la trocha y caminar por el valle que ha excavado el arroyo sorteando los arbustos y gleras que no nos van a abandonar en todo el día.

El ensanchamiento del valle (11:15) da paso a una gran depresión sobre la que se alzan el Teleno y sus contrafuertes. Gracias a esta referencia enderezamos el rumbo por una nueva pista en dirección a la divisoria de aguas. Una vez en ella (12:30), un cartel anuncia la proximidad del polígono de tiro de Piaranza de Valduerna y el peligro que entraña traspasar sus límites. Logrado el buen camino, basta guiarse por el cordal para coronar la cumbre del monte sagrado de los astures (2183 m) (15:50).

El descenso se realiza por la falda opuesta; resulta tedioso por la cantidad de bloques que es preciso atravesar para continuar marchando hacia el oeste en busca de la siguiente cumbre. Al rebasarla (16:45) recalamos en uno de los escasos pastizales existentes (17:30), detectando



■ Peñas de Ferradillo



■ Ferradillo un pueblo medio abandonado

una senda utilizada por las vacas que ramonean por los alrededores. Optamos por tomarla en busca de una fuente que sacie nuestra sed. La hallamos al cabo de media hora en una de las cabeceras del arroyo del Cabrito (18:00). También descubrimos una majada en ruinas que servirá de campamento (18:15).

■ SEGUNDA JORNADA: CABECERA DEL ARROYO DEL CABRITO - CAMPO DE LAS DANZAS

La noche, templada y sin nubes, da paso a un día que promete ser tan caluroso y soleado como el anterior. El amanecer se hace esperar, señal de que el verano toca a su fin. Al ponernos en ruta (9:10) no corremos peligro de extraviarnos, pero el agua, mejor dicho, su falta, va a convertirse en una obsesión. La duración de esta etapa y de las que restan depende de su localización. El terreno que pisamos inicialmente es ondulado y menos abrupto que el de ayer. Mirando hacia el norte podemos distinguir el embalse de Bárcena, las chimeneas de la térmica de Compostilla, Ponferrada y la mayor parte del Bierzo. Hacia el sur sólo somos capaces de reconocer la Sierra de La Cabrera, las pilas de escombros acumulados alrededor de una pizarrera y la calzada que serpentea entre Corporales y Bouzas. Decidimos unirnos a ella y una hora después (11:20) arribamos al cartel que anuncia el nombre y la altitud del puerto: Las Portillinas, 1957 metros.

Una vereda nos conduce a los remotes de la estación del Morredero (12.00) y a una sucesión de relieves encañados y muy pronunciados. Comienzan en Cabeza de la Yegua (2135 m) (13:30), siguen por Las Berdianas (2116 m) (15:05) y Pico Tuerto (2049 m) (16:00) para finalizar en el manantial que brota al pie del cerro Guiana (17.00). Un incendio reciente, el de Pombriego, ha carbonizado decenas de hectáreas de matorral o monte bajo y muchos de



■ Valle de Casaio

los bosquetes que sobrevivieron a siniestros anteriores. El aire huele a madera quemada; los cortafuegos forman grandes avenidas que acentúan la devastación (en días sucesivos contemplaremos columnas de humo elevándose de las provincias de Orense y Zamora, algunas muy próximas). Por una de estas calles llegamos a la encrucijada que precede al Campo de las Danzas (18:30) y al pinar que va a velar nuestro sueño.

■ TERCERA JORNADA: CAMPO DE LAS DANZAS - PUENTE DE DOMINGO FLÓREZ

Conforme se comenta en los números de *Pyrenaica* citados, el acceso para ir desde el Campo de las Danzas a Las Médulas es doble. El primero avanza por el sur dejando las Peñas de Ferradillo a la derecha; el segundo lo hace por el norte, de modo que las peñas aparecen a la izquierda. Eligiendo esta última posibilidad reemprendemos la marcha (9.05) con la doble esperanza de hallar agua en el pueblo y de ahorrarnos el disgusto de contemplar los efectos provocados por el fuego.

Ferradillo (10:00) está semiabandonado, pero conserva un irresistible pilón que nos abastece de agua. Cruzamos el pueblo, apartándonos de la pista que desciende hacia Borrenes (10.30). Con idea de no perder altura trepamos a las estribaciones rocosas que cierran el camino hacia occidente y ocultan Las Médulas (11:25). La sorpresa es mayúscula al constatar que el incendio del que huímos también ha llegado hasta aquí, carbonizando miles de hectáreas y empobreciendo, aún más, un suelo pobre de por sí.

Sorteando con dificultad el laberinto de tizones a que ha quedado reducido un bosque de carrascas, ganamos el cordal que se estira hacia Las Médulas (13:00) y el famoso mirador de Orellán (15:00). El calor es tan intenso que apretamos el paso para encontrar refugio en uno de los muchos bares del antiquísimo pueblo minero (16:40), observando a placer las hordas de turistas que recorren su calle principal.

Para descender a Puente de Domingo Flórez, meta de hoy, es imprescindible tomar la senda balizada del lago Somido (17:00), continuar hacia el sur por La Balouta (17:30) y abandonarse al desfiladero en el que se agazapa esta minúscula aldea. En unos minutos más descubriremos los primeros edificios de Salas de la Ribera (18.00), las orillas del Sil y la carretera que comunica Ponferrada con Puente (19:00).

■ CUARTA JORNADA: PUENTE DE DOMINGO FLÓREZ - FONTE DA COVA

Es la etapa más tediosa de todo el recorrido, porque transcurre por carreteras comarcales y salva 1500 metros de desnivel, los que se interponen entre Puente (376 m) y



■ Mina en Casaio

Fonte da Cova (1860 m). La única forma de escapar de los más de 30 km de asfalto que hay que cubrir andando es internarse campo a través por las montañas que flanquean el valle de Casaio, o alquilar un taxi. La primera alternativa no es muy recomendable, a menos que se conozca de primera mano el terreno que se pisa, por la dificultad e incluso peligrosidad que entraña sortear las canteras de pizarra y la maquinaria pesada que trabaja en su interior. Las pizarreras, como se las conoce localmente, tienen proporciones colosales. Serían un espectáculo magnífico si no fuera por los destrozos que provocan en el paisaje hasta agotar los yacimientos.

Como vamos a pie, cruzamos el puente sobre el río Cabrera (9.45). La nacional 536 nos encamina hasta el embalse de Pumares y San Xusto, primer pueblo de Ourense (10:10). Pensando en evitar tanta carretera como sea posible, nos echamos al monte por la primera pista que localizamos (10:20). Poco a poco cobramos conciencia de que el lugar al que hemos ido a parar no tiene nada de idílico, más bien todo lo contrario. Los desmontes, talleres, canteras, explosiones, casas, trailers, escombreras, camiones y barracones están por todas partes y trepan ladera arriba hasta perderse de vista.

Al llegar al primer pueblo del valle, A Portela do Trigal (11:30), pedimos consejo a la panadera que reparte por los pueblos de la zona. Su recomendación es muy clara: seguir hasta Casaio sin apartarse de la carretera. Dicho y hecho (13:00). El pueblo no tiene muchos alicientes pero, afortunadamente, cuenta con varios restaurantes que ofrecen un menú pantagruélico a sus clientes. Aprovechamos la oportunidad y después de una larga sobremesa cubrimos los cerca de 10 km que faltan hasta la estación y el puerto de

Fonte da Cova (19:00). En esta ocasión, las instalaciones de un complejo hotelero que nunca se ha inaugurado nos brindan alojamiento gratuito.

■ QUINTA JORNADA: FONTE DA COVA - LAGUNA DE RIOPEDRO

El sector que tenemos delante es el más bonito de la travesía. Alberga los techos de Galicia: Trevinca 2124, Peña Negra 2119 y Surbia 2095, conservando intactos muchos relieves glaciares, más que el vecino Parque de Sanabria. El día amanece frío, jirones de niebla atraviesan la divisoria provincial. Avanzamos (8:40) hacia el sur por el desgarrón que utilizan los vehículos pesados y Land Rover para ir a las canteras de La Baña. La escombrera que acumula miles de toneladas de materiales desechados marca el inicio de la ascensión (9:50), además de ocultar el teixadal de Casaio y la mina de wolframio que los alemanes explotaron durante la Segunda Guerra Mundial. El alivio que sentimos al dejar atrás el tráfico y los ruidos de las máquinas es indescriptible. A medida que el sendero se interna en la montaña, recuperamos el optimismo con la belleza de los valles y las depresiones glaciares, mientras Peña Surbia va quedando a un lado.

Peña Trevinca se hace visible desde el portillo que separa el circo de La Baña del valle del río Tera (11:40). Aprovechando esta oportunidad nos desembarazamos de las mochilas para ir al encuentro de la cumbre y de las crestas que la rodean (12:45). Volvemos sobre nuestros pasos (14:00) y, tras almorzar, recuperamos los petates, el movimiento y el filo rocoso que culmina en Vidulante (2042 m) (16:10). Descendiendo por el lado opuesto, topamos con una laguna (16:30) de poca profundidad que es fruto de la última glaciación. Su aparición, a estas alturas de la travesía, actúa como un bálsamo. Su efecto se intensifica al recalar en un segundo oasis (19:00), el de la laguna de Riopedro. ¡Oh, sorpresa! Al reconocer el terreno para vivaquear descubrimos el cráneo de un lobo que todavía conserva algunos pelos grises adheridos al hueso.

■ SEXTA JORNADA: LAGUNA DE RIOPEDRO - LAGO DE TRUCHILLAS

Empezamos el día con buen humor (8.35), pero a medida que pasa el tiempo y los obstáculos se acumulan, sólo pensamos en acabar. Los circos glaciares que nos acompañan desde Trevinca y limitan La Cabrera por el norte, obligan a dar grandes rodeos, con subidas y bajadas constantes. Por otra parte, los desniveles cada vez son más acusados y las referencias escasean. Las primeras señales reconocibles son una pista, la que sube de San Ciprián (10:45), y el cortafuegos abierto hasta la cima del Alto de Barcenilla (2032 m) (11:35) para evitar que el fuego atravesara la muga arrasando la vertiente leonesa. El Vizcodillo, que parecía inalcanzable, comienza a tomar forma.

Collado tras collado, glera tras glera, cruzamos el asfalto al coronar el puerto del Alto del Peñón (1840 m) (16:30). Sin más dilación proseguimos por el cordal hasta que desaparece en el caos de rocas descompuestas que forman el pico Vizcodillo (2122 m) (18:15). Aunque el lago de Truchillas no está lejos, para visitarlo no queda más remedio que caminar en dirección noreste hasta el promontorio que lo domina (18:45). Atravesando luego las pendientes que lo circundan logramos pisar su orilla (19:30).

■ SÉPTIMA JORNADA: LAGO DE TRUCHILLAS - TRUCHILLAS

Es la etapa más corta de todas; se puede cubrir en menos de dos horas y media. El camino nace junto al lugar donde la laguna se transforma en río, zigzagueando 4 ó 5 km entre escobas y abedules. Al final de este tramo hay que cruzar un puente, entrar en la enésima pista y recorrerla hasta los carteles que promocionan los valores naturales del paraje. De aquí a Truchillas, donde avisamos al taxista de Corporales para que nos traslade a Pozos (unos 15 km), sólo resta un corto paseo por la comarcal de Zamora. □



■ Truchillas

Recomendaciones

- Proveerse de agua siempre que haya oportunidad.
- Elegir los meses de climatología más benigna, dada la escasez de refugios y la inexistencia de abrigos naturales.
- Extremar las precauciones con el fuego y prestar atención a los incendios.
- Intentar adoptar alguna solución para evitar el valle de Casaio.

Bibliografía y Cartografía

- Carnicer, R., *Donde las Hurdes se llaman Cabrera*, Ámbito Ediciones. Valladolid, 1992.
- Pinilla, R., *Antonio B... "El Rojo", ciudadano de tercera*, Ediciones Albia. Bilbao, 1977
- *Mapa provincial de León 1:200.000*. Instituto Geográfico Nacional, 2000.
- *Mapa provincial de Orense 1:200.000*. Instituto Geográfico Nacional, 2002.

Direcciones en Internet

- <http://www.guiarte.com/cabrera>
- <http://www.parquesnaturales.com/boletin/misviajes>
- <http://persoanles.alumno.upv.es/~jornaso/leon>
- <http://www.turismocastillayleon.com>
- <http://encinedo.homestead.com>
- <http://www.turismoruralyaventura.com>
- <http://elbauldelaclturalesona.iespana.es>
- <http://www.benuza.org/geografia.htm>
- <http://www.trevinca.net>

Casas rurales

- Las Heras, La Cuesta (Arriba s/n; Tf. 913814826).
- Los Barriales, Encinedo (Barriales s/n; Tf. 987692209).
- Forna, Forná (La Ermita 3; Tf. 987692378).
- El Rincón, Iruela (La Iglesia s/n; Tf. 987692191).
- Carriles Romanos, Odollo (Tf. 987413953).
- La Ferrería de Pombriego, Pombriego (Tf. 987425105)
- La Ksita, Pozos (Arroyo s/n; Tf. 987670686).

Travesía realizada por Iñigo y Xabier Jauregui del 22 al 28 de agosto de 2005.



FOTOS DLOS AUTORES

■ Lago de Truchillas